

G. MONTAÑEROS

VETUSTA

74

**UNA CONVERSACION
CON ALBERO INURRATEGUI**

**X TROFEO DE
PROYECCIONES**

**LAS ANDARINAS
DE VETUSTA**

**UNA VISITA A
LOS TATRAS**

**GALAYOS
AGUDEZAS DE
LA MEMORIA**



MAYO 2007



Portada: Subiendo al Swinica 9.301m

SUMARIO

EDITORIAL	1
UNA CONVERSACIÓN CON ALBERTO IÑURRATEGUI	3
X TROFEO DE PROYECCIONES DE DIAPPOSITIVAS	5
LAS ANDARINAS DE VETUSTA	6
BIBLIOTECA DE MONTAÑA	8
UNA VISITA A LOS TATRAS	10
GALAYOS Y SU ENTORNO	15
GALAYOS AGUDEZAS DE LA MEMORIA	16
SORTEO DE LA CESTA DE NAVIDAD ..	24

EDITA
Grupo de Montañeros Vetusta
Viaducto Marquina, 4 33004 Oviedo
Teléfono 985 23 28 23

**FOTOMECAÁNICA
Y FILMACION**
MORES - Preimpresión

COORDINACIÓAN Y DISEÑO
Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME
IMPRASTUR

VETUSTA no se identifica necesariamante
con todas las opiniones aquí vertidas.

EDITORIAL

El primer número de la revista del año 2007 quiere felicitar a los alpinistas asturianos que consiguieron conquistar algunas de las cimas más altas del planeta y desea que la buena racha se mantenga.

Los socios del Grupo vivimos a un nivel más cotidiano la montaña y disfrutamos con las salidas programadas por los vocales de montaña. El año comenzó con una ruta fácil por la Sierra del Naranco que sirvió para conocer un poco más este monte tan cercano a la ciudad de Oviedo, pero a veces tan desconocido, y se completará con rutas de alta y media montaña que se desarrollarán por los montes de nuestra geografía. Esperamos que os agraden, y ya sabéis que se admiten sugerencias y colaboraciones para realizar excursiones.

Durante el mes de julio, dentro de la habitual programación de verano, una numerosa expedición del Grupo se desplazó durante 15 días a Zakopane (Polonia) para realizar actividad montañera en los Montes Tatra, ascendiendo en una de excursiones al Pico Rysy (2499 m), techo de Polonia.

El día 16 de septiembre las cenizas de Julián Martín se fundieron con las peñas de los Picos y para ello un grupo de amigos y miembros del Vetusta acompañaron a su hija y nietos en este acto donde se glosó la vida y andanzas de Julián. Descansará en paz en el lugar que tanto amó: El Mirador de Ordiales.

Se celebró en Oviedo "El Seminario sobre los Picos de Europa", organizado y dirigido por nuestro socio Francisco Ballesteros. Este evento constituyó un hito en el panorama montañero asturiano al plantear cuestiones destacadas y de gran importancia para el presente y el futuro de los Picos de Europa. En él se analizaron aspectos jurídicos y administrativos sobre la regulación del Parque y se expusieron los conflictos de los pastores y órganos rectores.

Por otra parte el Grupo colaboró, junto con otros de la capital, en la organización de la III Semana de Montaña "Ciudad de Oviedo" con la participación de destacadas figuras del montañismo español, como Isidoro Cubillas, Alberto Iñurrategui, Elisa Villa, Jorge Egocheaga entre otros, y sirvió para conmemorar el centenario de la 1ª ascensión en solitario de Gustavo Schulze al Naranjo de Bulnes.

El Día del Socio, celebrado el 14 de diciembre, congregó un buen número de asistentes que compartiendo mesa y disfrutaron con la amena charla. Muchas gracias a la vocal de asuntos sociales Ana Artabe y a todos los que colaboran desinteresadamente con ella en las más diversas tareas.

La Navidad en el Grupo se "adornó" con una exposición compuesta por 30 Capillas Belenistas, elaboradas todas ellas artesanalmente por nuestro socio Santos Corcobado.

Finalmente queremos agradecer el gesto de generosidad de las personas que renunciaron, en beneficio del Grupo, a cobrar el premio del número agraciado en el sorteo de la lotería de Navidad con el reintegro.

Buen año montañero.

Una conversación con **ALBERTO** **IÑURRATEGUI**

“Libérame, cumbre, de pensar que llegué a lo más alto”

Alberto Iñurrategui se inició en la montaña junto a su hermano Félix, siendo los dos muy jóvenes. Abarte, Etxauri, Araotz, Verdon en 1987, Pilar Bonatti del Dru en el 88, Yosemite en el 89... Desde entonces subieron al Pumori en el 90 en el Himalaya. Al año siguiente hicieron el Macalu y en el 92 hicieron el Everest sin oxígeno artificial. En el año 2000 perdió a su hermano Félix en el descenso del Gashebur II. En el año 2002 terminó los catorce ochomiles siendo el número 10 en el mundo que los conseguían.

¿Te es fácil seguir manteniendo la ilusión por subir montañas después de haber conquistado las más altas de la Tierra?

No tengo ningún problema y cada vez disfruto más cerca de casa con la práctica de la escalada deportiva. Este verano estuve en el Naranjo y lo pasé increíblemente bien. No sé si tiene algo que ver con la edad, pero sí que veo que la montaña ofrece un montón de posibilidades para disfrutar a cualquier edad y en distintas facetas: escalada en roca, deportiva, esquí de montaña, senderismo. Uno se debe ir adaptando, con los años, a una motivación distinta, sin ningún problema, sin perder la ilusión.

Siguiendo en la línea de la pregunta anterior. ¿Arriesgas lo mismo, o dices? “Aquí no tengo nada que ganar, paso y me bajo”.

Arriesgo, pero haciendo unos cálculos más fríos.

Primero fue tu hermano Félix y después la persona con la que compartiste muy estrechamente tu último 8.000. ¿El miedo aumenta con la edad?

Todos sentimos esa carga de responsabilidad. Por una parte la pérdida de mi hermano, de amigos queridos pesa mucho, pero no pesa menos la familia, la gente que te quiere.

A partir de la muerte de mi hermano ya no es lo mismo salir de expedición. Veo las caras de mi familia y me voy al monte pero con otra responsabilidad.

No hay mucho que pensar.

¿Tanto influye la mente en la consecución del objetivo en este tipo de actividad?

Creo que hay que buscar un equilibrio, es igual de importante estar bien preparado psicológica como físicamente como tener una buena adaptación a la altura. Todos los elementos son importantes y se deben tener en cuenta y procurar prepararse muy bien en cada uno de ellos.

¿Sigues pensando en lo que decía Félix. “Que en la montaña dos son dos y medio y uno no llega a uno”. El vacío que te dejó hizo que esto haya dejado de ser así?

Después de superar el agujero de la muerte de mi hermano y a día de hoy me siento como “uno y medio”.

Cuando cojo el piolet es como si agarrara a mi hermano de la mano y su recuerdo se agiganta. Los recuerdos de mi vida con Félix me sirven de gran ayuda cuando salgo a la montaña.

¿Se puede hablar de un cambio importante de actitud y comportamiento en los himalayistas de ahora mismo o ya era así en el momento del Pumori de los “Iñurra”?

Creo que esas cosas no cambian. Cuando fuimos en los años 90 en el campo base del Everest ya había 12 ó 13 expediciones, ya estaba masificada. Pero todo esto va a más y así podemos encontrarnos, tanto por la vía tibetana como por la nepalí en primavera, con un número de montañeros e incluso con gente que no es montañera pero que se paga el capricho para sentirse protagonista. Cada





vez hay más personas que vienen a la montaña no por afición si no que lo ven como una forma de alimentar su ego y darse a conocer, alcanzar la fama y esto por subir a algunos 8000, incluso por subir a otras montañas conocidas que no alcanzan este altura.

¿Tanto influyen los cambios de mentalidad para que la gente los traslade al mundo de la montaña, donde casi siempre era el lugar donde primaba el compañerismo, la solidaridad y el ideal por encima de todo?

Esta claro que viendo lo acontecido en el Himalaya en estos últimos años se evidencia que el montañero no es distinto y su comportamiento es igual que el de cualquier persona. El deporte de la montaña se ha hecho competitivo, lleno de egoísmo, de ansiedad por llegar a la fama y por alcanzar un reconocimiento que uno cree que merece.

¿El egoísmo y el protagonismo equivocado en el mundo de la alta montaña que fue transmitido en gran medida por los medios de comunicación que con tanta exaltación ha alentado a la realización de este tipo de ascensiones parece haber vuelto loca a la gente?

Esta claro que antes el reconocimiento se mantenía dentro del círculo de montañeros y amigos, un entorno más reducido y ahora es este desarrollo de los medios de comunicación lo

que permite que la información llegue a todos los ámbitos de la sociedad y que cada uno cuente sus historias a su manera y de alguna forma te juzguen sin tener criterio y sin tener valores claros de lo que significa el alpinismo.

Pues a veces haciendo algo de poca relevancia parece que se hace algo muy grande y pienso que son los medios de comunicación los que permiten y propician que se dé un Himalayismo muy comercial y con un sentido muy equivocado.

¿Pero con tanto como queda por hacer en cumbres de 6.000 y 7.000 metros, por qué son tan pocos los que van por ese camino, y cuándo va a cambiar esta situación?

Estas montañas no tienen el suficiente reconocimiento y simplemente por esta razón no va a cambiar.

¿Y jugar al equívoco como algunos o algunas practican?

La picaresca siempre ha existido en la montaña y en todos los deportes y en todos los ámbitos de la vida. Tenemos ejemplos de picaresca desde los principios del alpinismo y no sólo en España. No es ninguna novedad.

Algunas publicaciones de tu tierra ofrecen por separado lo que son las ascensiones propiamente realizadas por vascos de las conseguidas por el conjunto de los alpinistas españoles. ¿Cuando se llega a una cumbre se

tiene tiempo para pensar "aquí llega un vasco, un español, o un ciudadano del mundo de las montañas"?

Este sentimiento depende de las personas. Yo en ningún momento tengo ese sentimiento de nacionalidad y de hecho nunca he llegado a creer que represente a un pueblo en la montaña ni creo que sea ese el momento de reivindicar nada especial. La montaña la hago porque me gusta, me apetece y me hace sentirme bien.

¿Cómo va avanzando la fundación que lleva el nombre de tu hermano Félix en Paquistán?

Poco a poco se va consolidando, cada vez se realizan más proyectos y con más ilusión ya que se ve como se está respondiendo a las demandas que recibimos de la zona de este valle paquistaní donde se asienta. En este momento tenemos varios proyectos en marcha relacionados con la agricultura, y la sanidad y hemos finalizado el bombeo de agua potable a unos pueblos y también se concluyó la construcción del edificio que albergará la escuela de alta montaña. Son proyectos que llevan su tiempo y su trabajo pero que se van realizando poco a poco y en la medida que ayuden a mejorar la calidad de vida de los habitantes de estas tierras no sentiremos contentos. Es lo mínimo que podemos hacer.

¿El cambio del planteamiento de tus audiovisuales surgió por la ausencia de tu hermano Félix o se habría producido de todas formas?

No ha habido tal cambio de planteamiento. Sigo en el mismo estilo creativo. Estas proyecciones van dirigidas, como siempre, a un público muy general sin centrarnos en el montañero. Lo único que sí ha cambiado es el contenido pero no podía ser de otra forma después del accidente de mi hermano. Esto no quiere decir que de ahora en adelante todos los contenidos vayan a ir dirigidos a rendir homenaje a mi hermano, a recordar su figura. Pienso que en cada momento tendré cosas diferentes para contar y dependerá de lo que sienta en cada momento para relatar unos u otros contenidos.

Fernando Collia.

ENTREGA DE PREMIOS DEL **X** TROFEO PROYECCIONES DE DIAPOSITIVAS DEL GRUPO MONTAÑERO VETUSTA TEMPORADAS 2004-2005

Por **Fernando Collia**

El jueves día 9 de Febrero en un acto previo a una presentación de diapositivas, se hizo entrega de nuestro trofeo, a los ganadores que se relacionan, de un total de 45 proyecciones ofrecidas a lo largo de estas dos últimas temporadas.

Accésit

JAVIER RODRIGUEZ

Proyección ofrecida el día 26-2-2004

**"LA MONTAÑA,
UN MAR DE SENSACIONES"**

Una visión personal entorno a nuestras montañas a lo largo de las diferentes estaciones del año, y por todos sus sectores como son los Cordales, la Cordillera y Picos de Europa, incluida alguna aventura final.



2º Premio

ELISA VILLA

Proyección ofrecida el día 3-3-2005

**"PICOS DE EUROPA:
GEOLOGIA Y PAISAJE"**

Las vertiginosas canales que vierten al Cares, los inmensos jous, las afiladas crestas, y otros muchos rasgos de los Picos de Europa pueden explicarse a través de los procesos geológicos que los conforman.



1º Premio

SANTIAGO VAZQUEZ

Proyección ofrecida el día 1-4-2004

**"LA MONTAÑA A TRAVES DE MIS
OJOS"**

Luces, sombras y contrastes de nuestras montañas, se recogían en una nueva colección de imágenes de este ganador, finalista de otra edición de nuestro trofeo y de otros concursos de autentico prestigio como él " Mª Luisa".

Dos momentos de la entrega de trofeos en el Grupo.

LAS ANDARINAS DE VETUSTA

Segunda parte

El Grupo Andarinas de Vetusta salen, todos los miércoles y hacen bonitos recorridos y excursiones de interés cultural, histórico o artístico.

Una descripción de uno de sus recorridos es el que reproducimos hoy.

Recorrido circular de unos diez kilómetros por ambas márgenes del río Pajares, de la estación RENFE de Campomanes al pueblo de Campomanes.

En la misma estación se cruzan las vías del tren, para tomar a la izquierda un sendero que asciende, en unos 300 metros, al pueblo de Cornellana, pasadas las primeras casas se toma una desviación que sale a la derecha para hacer a continuación un recorrido de unos 500 metros, que discurre a media ladera en suave ascensión, con la vía del ferrocarril al fondo del valle. Pasada esta travesera hay que buscar un camino poco visible, que sale a la derecha, para, en fuerte ascensión, entroncar con la carretera que hay que tomar para llegar al pueblo de Malvedo. Una vez en el pueblo se puede hacer por éste un corto paseo para contemplar algunas casas antiguas y la estación del ferrocarril. Desde Malvedo sale un antiguo camino que asciende entre prados y arbolado a entroncar con la carretera de Casorvida; se sigue por la carretera hasta el pueblo en donde se puede visitar una casona solariega con capilla y subir hasta la iglesia de Santa Eugenia, que goza de una situación privilegiada, para contemplar el increíble trazo del ferrocarril, la peña Furá, el pico los Corros y lo más profundo del valle con el río y la serpenteante carretera. Bajando de la iglesia a los pocos metros sale un camino que en vertiginosas pendientes lleva al pueblo de la Frecha. El camino descendiendo entre prados hasta encontrar unas portillas a unos 200 metros; sigue el descenso a la izquierda en



El grupo de las Andarinas en una parada del recorrido ante la Iglesia de Santa María de Bendueños.

unos 400 metros y se llega a otras portillas para tomar el camino ancho que sale a la derecha hasta entroncar, ya en el fondo del valle, con la carretera que viene del apeadero del tren, se cruza el puente sobre el río y se sube a la carretera N630, en donde comienza el recorrido por la margen izquierda del río para cerrar el círculo.

Una vez cruzada la N630, ya en la Frecha, se asciende por un camino hormigonado que queda enfrente, hasta situarse en el centro del pueblo. Acabado el camino se sigue la calle de la izquierda hasta un cruce de carreteras, y aquí se toma el ramal de

Herías, que sale a la derecha, y no para en su ascensión hasta la entrada del pueblo que fue cuna de un hombre ilustre: el padre dominico D. Manuel Suárez, que ejerció como abogado del Tribunal Supremo de la Rota y Superior General de los Dominicos, cuyo cargo ocupó desde 1946 hasta su muerte en 1954 en accidente de automóvil. El pueblo de Herías tiene la capilla de Santolaya, la iglesia de S. Claudio, y la Casa'l Mayorezu, con una vista panorámica de la ladera de Malvedo y Casorvida.

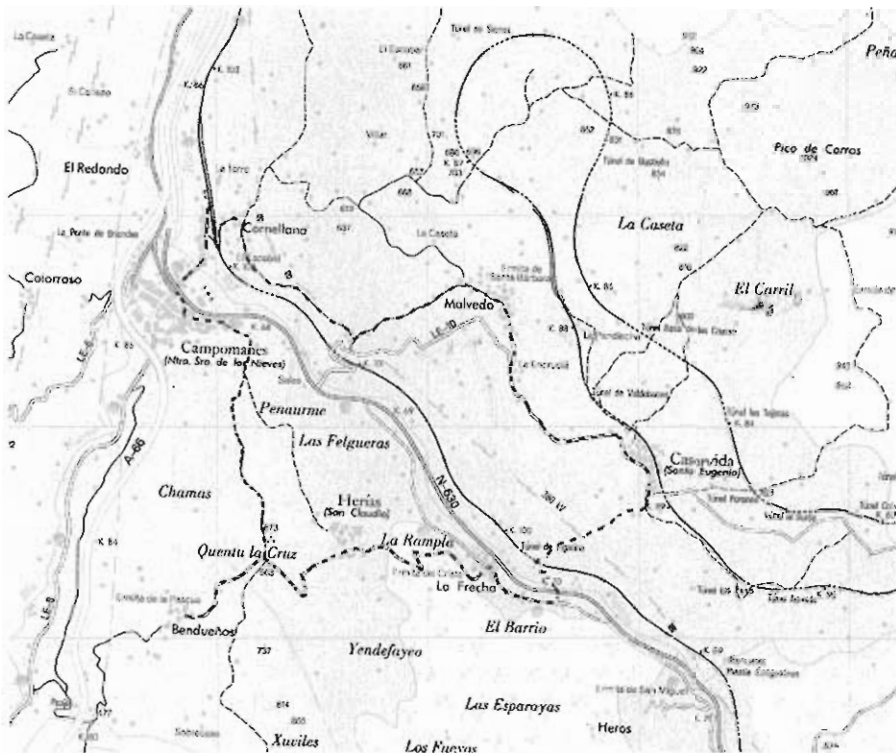
Se vuelve a la entrada del pueblo para retomar la empinada carretera

que, en fuerte subida, se acerca al Collado, donde se inicia la bajada a Bendueños, para visitar el pueblo y el santuario. Superado dicho collado se da vista al pueblo de Bendueños y al valle de Zureda con la peña

Brañavalera en lo alto, a la derecha. En el pueblo se puede visitar el rabil de la Casa'l Roxu y pedir la llave en la casa que está situada a la izquierda cerca de la Iglesia, para visitar el santuario.

El santuario de Bendueños es citado en el Liber Testamentorum del archivo de la Catedral de Oviedo por una donación hecha por el rey Alfonso III y la reina Jimena a la iglesia de Oviedo. El edificio actual es una iglesia de una sola nave con un camerín, sacristía y coro, Conserva vestigios de antigüedad en el camerín con unas deterioradas pinturas y en las ventanas de éste, en la parte externa, unas vieiras labradas en la piedra.

El regreso desde Bendueños se puede efectuar por varios caminos o pistas; aquí se recomienda hacer la bajada por el Camino de Santiago (utilizado por los peregrinos que antiguamente entraban a visitar al Salvador por el vale del Huerna), regresando por la carretera hasta encontrar una camino que sale por la izquierda, unos 50 metros antes del collado, cuyo camino está señalizado con la flecha amarilla de la pregrinación por lo que resulta bastante visible. El suelo es de hierba y llano al principio, iniciándose a los pocos metros un fuerte descenso hasta el entronque con otro más ancho, que viene de Herías, por el que se sigue a la izquierda en suave descenso durante unos 200 metros, para salir a la derecha a otro más estrecho que, en vertiginoso descenso, acaba en Campomanes, siguiendo después a la Estación, para cerrar el círculo.



Plano del recorrido.



ANA MARGARITA GONZALEZ GARCIA

Médico - Dentista

CLINICA DENTAL

- TRATAMIENTO PREVENTIVO EN NIÑOS
- ODONTOLOGIA ESTETICA
- EXTRACCIONES
- ENDODONCIAS
- PERIODONCIA
- LIMPIEZAS
- PROTESIS
- EMPASTES

**c/ RAFAEL GALLEG0, 2 - 1º A
OVIEDO**

CONSULTA DE 9 A 21h. PREVIA CITA LLAMANDO AL 985 277 056

GUSTAV SCHULZE EN LOS PICOS DE EUROPA (1906-1908)

Autor: Elisa Villa Otero, Enrique Martínez
García, Jaime Trullols Santonja,
Peter Schulze Chistalle.

Páginas: 293

Edita: Cajastur

Acaba de aparecer el libro que reseñamos de la mano de Elisa Villa. No tenemos mejor presentación para nuestros lectores que reproducir lo que en el preámbulo del mismo se escribe sobre su contenido . Dice así:

" En el verano de 1906 un alemán llegó al norte de España dispuesto a estudiar la geología de los Picos de Europa. Aquel joven era también un alpinista experimentado y esa afición le empujó a la conquista de las cumbres. Su ascensión al Naranjo de Bulnes, la segunda absoluta y primera en solitario, constituyó toda una hazaña y permitió que el nombre de Gustav Schulze permaneciese en el recuerdo de los montañeros españoles. Sin embargo, a pesar de que regresó a las montañas cantábricas en 1907 y 1908, poco más se supo de él. Sus estudios científicos quedaron envueltos en el misterio.

Cuando ya habían transcurrido ochenta años, dos investigadores de la Universidad de Oviedo tuvieron conocimiento de un hecho sorprendente: los cuadernos de campo del geólogo estaban depositados en una Universidad alemana, y en ellos se recogía el minucioso estudio que había llevado a cabo en los Picos de Europa y áreas vecinas. Al descifrar estos cuadernos, se pudo comprobar que los descubrimientos de Schulze se habían adelantado en muchas décadas a las investigaciones posteriores, y que, de haber sido publicados en su momen-

to, habrían cambiado el devenir del conocimiento geológico de la región. Junto a ese impresionante estudio de la geología cantábrica, los manuscritos también contenían detalles de los itinerarios seguidos, las escaladas realizadas, e, incluso las emociones experimentadas. Fue así como, tras años de análisis de los diarios, se pudo llegar a conocer con gran precisión el trabajo geológico y las actividades montaÑeras que Schulze había llevado a cabo en el norte de España.

Este libro presenta ahora un resumen, ilustrado con decenas de dibujos, de las exploraciones y logros científicos alcanzados por Schulze en sus tres campañas en la Cordillera Cantábrica. Junto al relato de esos estudios, el lector también encontrará textos sacados de los diarios, en los que el joven cuenta sus solitarias andanzas, su trato con gentes diversas y sus conquistas montaÑeras. Uno de los capítulos reproduce un artículo publicado en 1934 en la revista Peñalara, en el que el propio Schulze cuenta la subida al Naranjo. Finalmente, el volumen da a conocer su legado fotográfico, una fantástica colección de imágenes de hace cien años (la mayoría de Picos de Europa), con las que el lúcido

BIBLIOTECA DE MONTAÑA

geólogo y bravo escalador se nos revela, además, como un fotógrafo extraordinario.


Desde VETUSTA no nos queda otra cosa que hacer, si no agradecer a Elisa el esfuerzo y dedicación con que ha realizado esta obra, cosa que nos consta ampliamente. El trabajo ha merecido la pena y la ilusión que puso en todos los momentos

de su realización se han visto recompensado con un éxito feliz para su autora que, suponemos, entrañable para ella. Desde aquí nos congratulamos con la gran aportación que el libro supone sobre datos científicos inéditos, realizados hace cien años y que de no haber sido puestos de manifiesto en la publicación hubiesen permanecido ignorados tal vez para siempre.

GUSTAV SCHULZE EN LOS PICOS DE EUROPA (1906-1908)



ELISA VILLA OTERO
ENRIQUE MARTÍNEZ GARCÍA / JAIME TRUYOLS SANTONJA
PETER SCHULZE CHRISTALLE

cajAstur 

UNA VISITA A LOS TATRAS

Por Carlos Barrio

Como ya sabréis algunos socios y, como se suele decir, simpatizantes del Vetusta hemos ido este pasado mes de julio a conocer el macizo de los Tatras, cambiando por esas más exóticas montañas nuestra habitual salida a Pirineos o Alpes. Si en números futuros los encargados de la revista andan mal de artículos y me lo solicitan, ya describiremos con algo de detalle la ascensión a una de sus cumbres, con lo que todos los que leen la revista podrán disfrutar de un artículo lleno de nombres a cual más inpronunciable y que no les dirán absolutamente nada. Pero este artículo lo vamos a dedicar a comentar algunas generalidades sobre los Tatras, que puedan servir a aquellos que tengan curiosidad, o la intención de en algún momento ir a conocerlos, para saber cómo son esas montañas y qué es lo que se puede hacer en ellas.

Los Cárpatos son una larga cordillera, de más de mil kilómetros de longitud, que en Centroeuropa cierra por el norte la cuenca del Danubio, y que hoy en día, con el montón de países nuevos que surgieron a raíz de la caída del Telón de Acero, está repartida entre una buena media docena de ellos. No son una cordillera continua, como los Pirineos o la Cordillera Cantábrica, sino más bien un gran número de sierras muchas veces sin solución de continuidad, un poco al estilo del Sistema Ibérico. En su extremo más occidental están los Tatras, repartidos entre Polonia y Eslovaquia, en los que se encuentran las mayores alturas de la cordillera (Gerlach, 2655 m.) y, por lo que dicen, las montañas más agrestes y de aspecto más alpino de todos los Cárpatos.



Dos de los principales lagos de los Tatras, el Moskie Oko y el lago Negro bajo el Rysy, con el macizo del Swinica al fondo.



Visoká (2.560m) a la derecha en primer plano, y Gerlach (2.655m) a la izquierda, dos de las principales cumbres de los Altos Tatras.

Lo que significa que, si uno quiere ir a conocer los Tatras, lo primero que tiene que decidir es si va a Polonia o a Eslovaquia. Ambas opciones parecen tener, por lo que pudimos comprobar nosotros "in situ", ventajas e inconvenientes.

Nosotros fuimos a Polonia. Las ventajas son fundamentalmente dos. Primero que el centro turístico por excelencia de los Tatras polacos, Zakopane, es un pueblo muy agradable en el que estar, de tamaño muy

respetable (treinta mil habitantes) y en el que es facilísimo encontrar alojamiento. No vimos nada parecido en la vertiente eslovaca de los Tatras, donde todos los pueblos parecían mucho más pequeños. La segunda que los Tatras polacos están recorridos por una muy densa red de caminos balizados, por los que se puede llegar a cualquier sitio y en los que es imposible perderse. Y la palabra "caminos" no debe llevar a engaño. Muchos son simplemente caminos, pero otros son auténticas vías "ferra-

tas" por crestas y cumbres, magníficamente equipadas y que permiten enredar tanto como en cualquier macizo de los Dolomitas.

El inconveniente fundamental de querer conocer los Tatras estando en Polonia es que más de las tres cuartas partes de ellos, incluyendo las catorce cumbres más elevadas, están dentro de Eslovaquia. Es decir, que en el reparto de los Tatras a Polonia le ha tocado más bien poco. Si uno tiene intención de, ya que va a los Tatras,



dedicarse a subir a sus mayores alturas, es mejor tener la base en Eslovaquia, en uno de los pueblos que hay justo bajo las montañas (Starý Smokovec, Tatranská Lomnica ...), desde los que se sale para subir a ellas. Se puede ir desde Polonia a cualquiera de las más altas cumbres de los Tatras, porque el macizo no es muy grande, pero requiera un desplazamiento en coche largo y una infraestructura complicada.

Caminar por los Tatras eslovacos sin embargo tiene un problema. La densidad de itinerarios balizados es mucho menor que en los polacos (de hecho no hay un itinerario balizado a ninguna de esas catorce cumbres) y, para poder caminar fuera de esos itinerarios, que ellos llaman "rutas turísticas", hay que contratar los servicios de un guía del parque nacional eslovaco. Eso también hay que hacerlo en los polacos, pero ahí es irrelevante porque hay "rutas turísticas" a todas partes. Hay una disposición en el reglamento del parque nacional eslovaco que dice que pueden salirse de esos itinerarios balizados sin ir acompañados por un guía "aquellos escaladores que vayan a escalar una montaña y estén en posesión de la licencia de su club alpino nacional", lo que supongo que significa que con la tarjeta de federado puede uno andar a su aire. Pero, fuera de los itinerarios balizados y por lo poco que nosotros pudimos ver, no hay jitos, ni ninguna de las cosas que estamos acostumbrados a encontrarnos para caminar por la montaña. Da la sensación de que para una persona que no conozca los Tatras bien, subir sin guía al Gerlach p.e., ya de por sí una excursión larga y dura, resultaría muy complicado.

Y, una vez que hemos elegido a dónde ir, ¿qué podemos hacer?. Los Tatras están divididos en cuatro partes: los Altos Tatras, los Tatras Occidentales, los Bajos Tatras y los Tatras Blancos. Estos dos últimos están totalmente dentro de Eslovaquia, los Bajos Tatras además

< El Lago negro de Gasienice bajo las paredes de los Granaty (2.256m)



El Lamnica (2.635m) la segunda altura de los Tatras y de los Cárpatos.

muy alejados de los demás, y como nosotros estuvimos en Polonia difícilmente podemos decir algo. Los Tatras Occidentales y los Altos Tatras son los más elevados y los que están compartidos entre los dos países. Aunque están a continuación unos de otros (los Altos Tatras a levante de los Tatras Occidentales), confluyendo justo encima de Zakopane, son montañas muy diferentes. Los Tatras

Occidentales (Bystra, 2248 m., es su máxima altura) son montañas calizas, de cumbres bastante alomadas y no muy atractivas, de las que sin embargo bajan hacia la llanura preciosos valles con imponentes desfiladeros y salpicados de una multitud de cuevas. Los Altos Tatras son un formidable macizo de granito, lleno de agujas, cresterías y lagos, que no tiene nada que envidiar a la Maladeta o a los

macizos cristalinos de los Alpes (Écrins, Mont Blanc,...) salvo naturalmente su mucha menos altura y la consiguiente falta de glaciares. Entre ambos, y pensando en una estancia de un par de semanas, uno puede alternar trepadas a cumbres tan ariscas como las de p.e. el circo de Gredos con paseos por valles que nos recordarán, salvo por la abundancia de coníferas, a los asturianos, interrump-

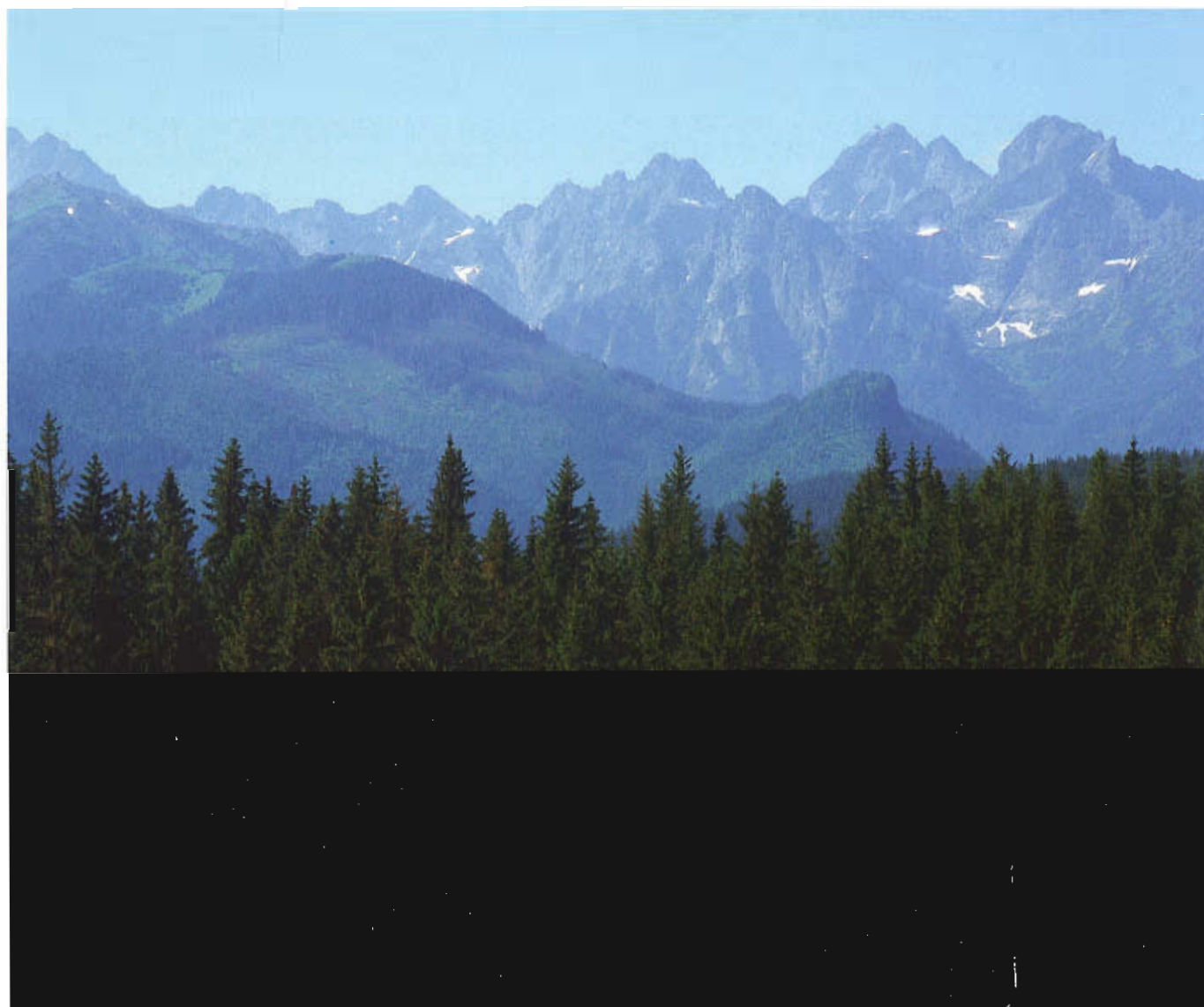
pidos repentinamente por profundas foces abiertas por los torrentes en la caliza. Y, naturalmente, un par de días habrá que reservarlos para ir a visitar Cracovia, probablemente la ciudad más interesante de Polonia desde el punto de vista turístico.

¿Qué hicimos nosotros?. Basados como estábamos en Zakopane, recorrimos la mayor parte de los Tatras polacos. En los Tatras Occidentales, visitamos los dos valles más interesantes, los de Koscielisko y Chocholow, nos introdujimos en sus grutas y subimos a unas de sus cumbres más representativas, los Picos

Colorados. En los Altos Tatras, también anduvimos por las tres valles principales que Polonia tiene en esas montañas, los de Gasienice, los Cinco Lagos Polacos y el Río de los Peces. Nos hartamos de lagos de todos los tamaños y colores, situados bajo paredes y crestas en unos emplazamientos preciosos. Y subimos a los dos picos más representativos de los Tatra polacos, el Swinica (2301 m., la cumbre más elevada del sector que está justo encima de Zakopane) y el Rysy (2499 m., la mayor altura de Polonia).

Por Eslovaquia hicimos un par de

incursiones. Una para intentar subir, sin éxito por exceso de gente en la cola, en el teleférico que asciende hasta la cumbre del Lomnica (2635 m., la segunda altura de los Tatras) y para caminar por un valle lleno de cascadas (Studene dolina). La otra para subir al Rysy, que está en la frontera, ascensión que hicimos por la vertiente eslovaca que, siendo sur, tenía menos nieve que la polaca. Nos quedamos, claro, un poco con las ganas de ir al Gerlach, que para eso es el más alto. Pero hay que dejar algo pendiente por si algún día decidimos volver.



La línea de cumbres de los Altos Tatras desde Polonia. De izquierda a derecha, Gerlach (2.655m), Ganen (2.468m), Visoká (2.560 m) y Rysy (2.503m)

GALAYOS Y SU ENTORNO

DATOS PRACTICOS

Por Eduardo Astudillo

El paraje está situado en la Sierra de Gredos, en tierras abulenses. Macizo Central. Desde allí se divisa la Cuenca del Tajo y los Montes de Toledo.

Son unos cuantos cordales formados por agujas de granito muy puntiagudas y verticales. Sus desniveles alcanzan desde pocas decenas de metros a 300 los máximos.

El cordal principal es muy largo, de unos 3 Km. en proyección y de aspecto imponente. Sin embargo, resulta ser un decorado como los de los rodajes cinematográficos, pues su parte trasera (El Espaldar de los Galayos) es una simple ladera de la que sobresalen unas puntas, casi todas accesibles sin cuerda. Así pues, pese a la aparente inaccesibilidad que muestra la vertiente Oeste, la mayoría de las cumbres son aptas para el senderismo ligeramente atrevido. No es terreno exclusivo de escaladores, de hecho son minoría las agujas en que se necesita la cuerda por su vía normal.

La roca es un granito de gran calidad. Los Garbanzos que sobresalen facilitan la adherencia de los pies, y las abundantes fisuras son bastante rectas, a diferencia de las de caliza, lo que facilita el aseguramiento con empotradores y friends. Esto supone un placer añadido al de la escalada, el de la protección limpia, sin deformar la roca. Hay pocos clavos o espits, pues no hacen falta; los empotradores quedan a cañón y sería una gran pérdida el que aumentarían los seguros fijos.

Hay un pequeño refugio (Antonio Victory) enfrente del Galayar, y algunas plataformas horizontales donde pasar la noche. Las vistas de las agujas son fantásticas. Sólo estar aquí vale la pena.

La aproximación al refugio son 800 m.

de desnivel. Lleva 2-3 horas, depende de lo cargados que vallamos. Hasta la apretura, en el último cuarto del recorrido el sendero es bueno. Por encima, el antiguo sendero era más bien una trepada, pero hace unos años que se han construido unas zetas muy bonitas y que mejoran las vistas de las agujas.



La época ideal para recorrerlos es primavera u otoño. En verano hace demasiado calor. En invierno y principios de primavera la nieve embellece, pero dificulta la progresión. No obstante ir bien equipado para la nieve y el hielo puede ser una original experiencia si asumimos que la orientación dominante, Sur no es la mejor para garantizar las condiciones. Sin embargo, no lo he comprobado, pero las canales orientadas al Oeste si que pueden funcionar bien por la mañana. Entre otras son el Canalón Oeste del Risco del Puente, Canal del Capuchino, Canal de la Punta Mónica, por ejemplo.

La única fuente está a la puerta del refugio.

Los encargados del refugio han hecho un loable esfuerzo para salvarlo de la ruina. Cuando iniciaron su restauración apenas contaron con ayuda externa. Ahora ha recuperado la dignidad, por lo que cualquier gesto de apoyo hacia ellos, haciendo gasto, comprando alguna camiseta o lo que sea será bien invertido.

Principales agujas que necesitan cuerda para ser escaladas:

Pequeño Galayo (Sólo para el bloque cimero), Torreón, Punta Margarita, Punta M^a Luisa, Aguja Negra, Punta Maliciosa, Aguja Negra, Torre Amezúa, Punta Díaz Rubio, el Capuchino, Punta del Pilar, el Mono, La Vela, Punta Acuña....

Mención aparte merece La Mira, no es nada esbelta, pero desde su cima de 2.345 m. -en la divisoria principal de las 2 mesetas cuya falla forma el sistema central-, la vista del Galayar es insuperable, y su ascenso muy fácil. Escaladores: vale la pena hacer una pausa para subirla. Quedan otras 100 aprox. para todos los públicos ¿alguien se anima?

GALAYOS

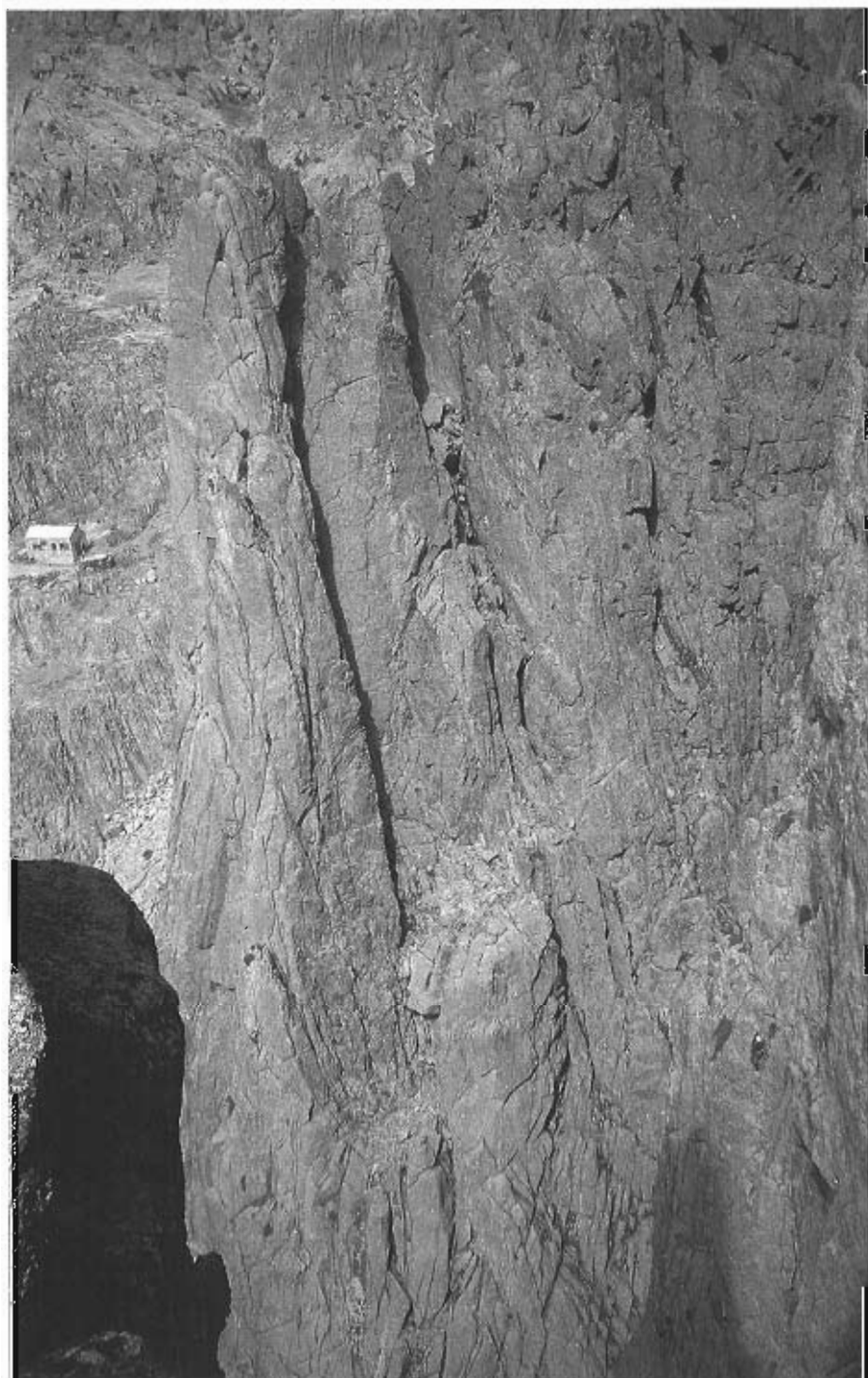
AGUDEZAS DE LA MEMORIA

Por Eduardo Astudillo

Se me puede acusar de favoritismo al elegir este tema para un artículo. Es justo. No pongo por delante razones de interés para todos los montañeros, sino las mías, o mas bien mis caprichos. Pero como adivino que también tienes tu faceta errante (y si no, ¿por qué subes montañas? ¿Por qué lees esta revista?), creo que me sabrás disculpar, y quien sabe si lograré hacerlas tuyas.

Galayos es para mí un referente espiritual más que un lugar. Hace 25 años, durante mi "exilio" en Madrid, era el sitio más lejano a tiro de fin de semana. La primera vez que fui, sólo vi niebla. La segunda también, pero a veces se movía un poco. El vivac chapucero con mantas se convirtió en vigilia por méritos propios. Con la bruma y la luz de la luna, esas agujas se individualizaban, unas veces se veían unas, otras veces otras, y se diferenciaban bien unos cordales de otros, lo que no ocurre normalmente, pues se empastan entre ellos. Aquella noche comprendí que las nubes, lejos de eclipsar la vista de las montañas, las erotizan. Deseaba recorrer todos los Galayos, verlos desde muchos puntos de vista. No escalaba, quería ser alpinista, aunque veía el asunto tan lejano como el de los astronautas.

A la mañana siguiente se presentó la cruz: mi primer porteo de camilla. Tuvimos que evacuar a un escalador con un tobillo roto. No todo es siempre onírico. Aún así, le envidiaba por poder recorrer las montañas por los



Ambiente de escaladores: A la izquierda Pta. M^o Luisa, con escaladores en la Rivas-Acuña, a la derecha, en la clásica de Aguja Negra. Visto desde la Pta. Díaz-Rubio



Primer largo de la vía originel de la Pta. Díaz-Rubio

caminos más extraños.

En posteriores visitas ya pudimos ver Los Galayos al completo, incluso pasamos una noche por encima, en La Mira, a 2.300 m, viendo atardecer y amanecer sobre las paredes. Mi ansia visual estaba satisfecha, pero la exploratoria no, ni lo estará nunca. Entonces no lograba convencer a nadie para hacer ascender a algún Galayo, ni a los fáciles, donde hay vías normales sin cuerda.

Y así se abre un paréntesis de 15 años con todas aquellas agujas pinchándome el cerebro, ocupado entonces en abrirse paso por la jungla laboral. Los olores a Pino ó Jara del Retiro en primavera me evocaban muchos paraísos aplazados, generando un ruido de fondo que ojalá nunca desaparezca. Quemada la etapa, he realizado cuatro viajes de escalada al Galayar. Trataré de Ponerlos en Orden.

1995: TORREON Y GRAN GALAYO

(Con Antonio Estévez, Estivi) Puente de los Santos. Atascos por culpa de los cementerios. Pasamos una hora reflexionando a la fuerza sobre las consecuencias de columpiarse uno donde no se debe..... y con ganas de llegar. Hacia las cuatro de la tarde aparcamos en el Nogal del Barranco. Está soleado, pero frío. Nos cuestionamos la viabilidad de escalar aquí en esta época del año.

Llegamos de noche al refugio, lleno, claro, así que tenemos que ir al hotel de mil estrellas. El caso es que aquí no hace frío, incluso la camiseta sudada puesta a ventilar queda seca al amanecer. Nos hemos beneficiado de una acusada inversión térmica, frecuente en el Sistema Central.

Torreón, cara Sur.

Decidimos no andarnos con rodeos y dejarnos llevar por el campo magnético de la joya de la corona: El Torreón. Sus cuatro caras son verticales, y en mi opinión es el 2º capítulo de la historia del alpinismo español. El primero, el Urriellu. Hubo muchas escaladas intermedias, pero ninguna a un sím-

bolo de la inaccesibilidad como el Pícu o el Torreón.

UN INCISO HISTORICO

En mayo de 1933 Teógenes Díaz y Ricardo Rubio son los primeros en escalar el Torreón de los Galayos. Una actividad adelantada a su tiempo, aunque rebasada por la de los "galácticos" Pedro y Gregorio. Es la segunda conquista de un gran mito en España, mas corto, pero mas concentrado que el Naranjo.

Un mes después, en el bloque empotrado de la vía de los pioneros queda instalada la primera clavija documentada que clavan alpinistas españoles. Recordemos que las primeras clavadas absolutas de España las realizó Gustav Schulze durante la segunda ascensión al Pícu y primer descenso

por la Sur, y quien sabe si en el Tiro Tirso poco antes.

Para cerrar este inciso, quisiera opinar que los asturianos estamos algo cegados por el orgullo de Tener el Urriellu y a sus héroes históricos, y por ello no vemos al Torreón en el lugar de la historia en el que debiera estar. De hecho es poco conocido en el norte, incluso de oídas.

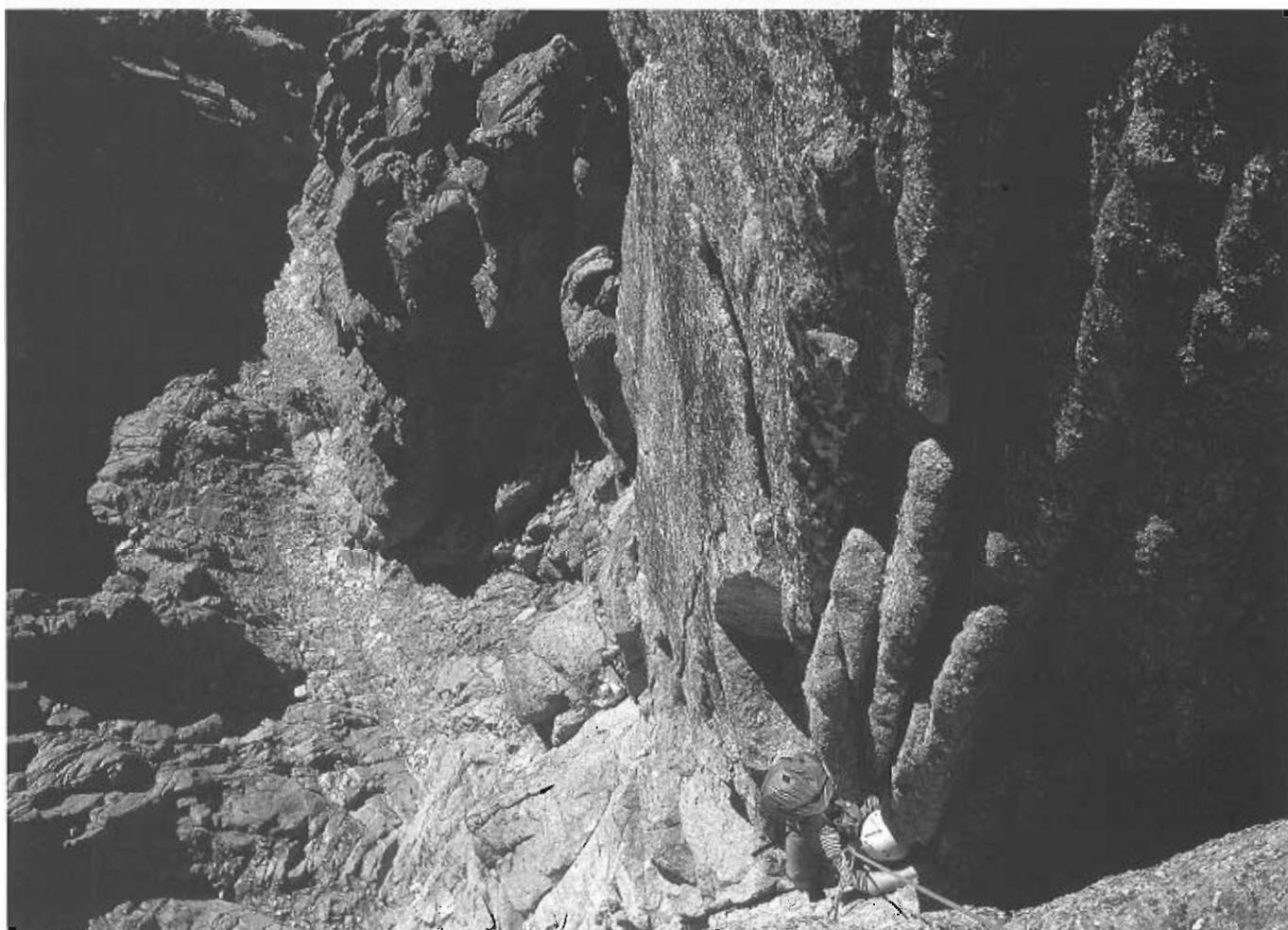
CONTINUAMOS EN 1995

Estivi y yo nos vamos a la Sur, segunda vía trazada. Muy gayaseros, nos encontramos nada mas empezar con un muro tieso de 10 m. protegido por tres clavos, así de sopetón. Aunque es discutible, para mi fue el paso mas duro de la vía. Nos sacude, pero seguimos.

Los largos 2º y 3º tumban algo, lo que nos lo hace mas fácil y nos quita hierro al asunto. Nos adaptamos bien a esta roca, da gusto poner empotrados aquí. No importa si no has elegido la talla exacta; si lo pones un poco mas arriba o mas abajo, encaja a la perfección también. ¡Cuántas veces en otras montañas nos habíamos sentido seguros con clavos roñosos! Esto sí que es seguridad.

A medida que ganamos altura vemos las líneas de fuga de las agujas vecinas convergiendo hacia abajo, en una perspectiva vertiginosa. El ambiente es magnífico, el mismo que tendría un albañil currando en un andamio de una catedral gótica, rodeado de pináculos. Sentimos el regustillo picante de la altura.

El último largo es vertical, pero por un diedro que facilita el uso de los



Racimo de agujas vistas desde la subida a la Torre Gregoria. Son el Conglo, el Tridente el Conejo. Abajo del todo el camino de las zetas.

pies. La arista cimera está cerca, y la fisura a la que me agarro se abre por dentro..... y comunica con la Chimenea Oeste, la de los Pioneros. Saludo a un escalador del otro lado. Una arista nos deja en una de las cumbres mas vertiginosas que haya conocido, cortada a pico por todas partes, y del tamaño de dos tableros de ajedrez. Casi nadie se atreve a ponerse de pié encima incluso con cuerda. ¡Que maravilla!

La salida del rappel, otro nudo en el estómago. Durante el descenso, los pies tocan suavemente la roca, prueba de la verticalidad de su cara norte. El Torreón nos ha puesto las pilas y nos ha sorprendido gratamente.

Gran Galayo (Gran diedro)

Se trata de una escalada corta y sencilla. Desde que la conozco la utilizo como toma de contacto para un viaje a Galayos. Son dos largos disfrutones con una trepada fácil sin cuerda por arriba con una cima amplia, en una montaña poco "galayera", esto es, ancha y algo piramidal.

Pero lo que queda en mi del Gran Galayo es uno de los momentos mas irrepetibles de mi existencia. Así fue: En la cumbre atardece. Precioso. Saco la flauta, la ocasión era para ello. La acústica era perfecta, sonaba a templo gracias a la reverberación producida por las paredes vecinas. Estivi me mete prisa:

-Una canción y nos vamos, está haciéndose de noche, no conocemos la bajada, no llevamos linterna.....

-Vale, sólo una cancioncilla y nos vamos.

Ya estoy guardando la flauta, cuando de pronto suena otra no muy lejana, con un sonido aún mejor, y mejor tocada, por supuesto. Me paso por lo mas vergonzoso el pacto y respondo con otra melodía, él con otra..... Estivi estaba negro, como la noche que ya nos había pillado. De perdidos al río, pensé, esto no me lo pierdo.

Al final no se si gracias a la iluminación que me produjo tan sublime rato, o a las chispas que echaba Estivi, logramos bajar al vivac sin contra-

tiempos. Nunca supe quien fué ni donde estaba aquel.

2000: CHIMENEA OESTE, PUNTA MARIA LUISA, PUNTA MARGARITA, AGUJA NEGRA

Torreón, Chimenea Oeste.

(Con Rosa Salas) Tras el rodaje en el Gran Diedro, donde Rosa se encontró muy a gusto, incluso en cabeza de cuerda, nos vamos de cabeza al Torreón. Pocas cumbres son tan irresistibles. El desnivel escalable es la mitad del de la Sur, a menos que ascendamos al zócalo por alguna vía existente. Preferimos subir a la Plataforma de las Flores (así se llama el arranque de la vía) a pié, con alguna trepada por su vía normal.

Siempre me ha gustado repetir vías históricas. Son más ilustrativas que una visita a un museo, te retrotraen a la época en cuestión mejor que una película, y de forma Light, te ponen en el pellejo de los protagonistas.

El primer largo es de presas pequeñas y algo ocultas. Así para empezar, nuestros antecesores eran valientes de veras. Se ve encima la estrecha chimenea que da nombre a la vía. ¿Cabremos dentro? Había que intentarlo.

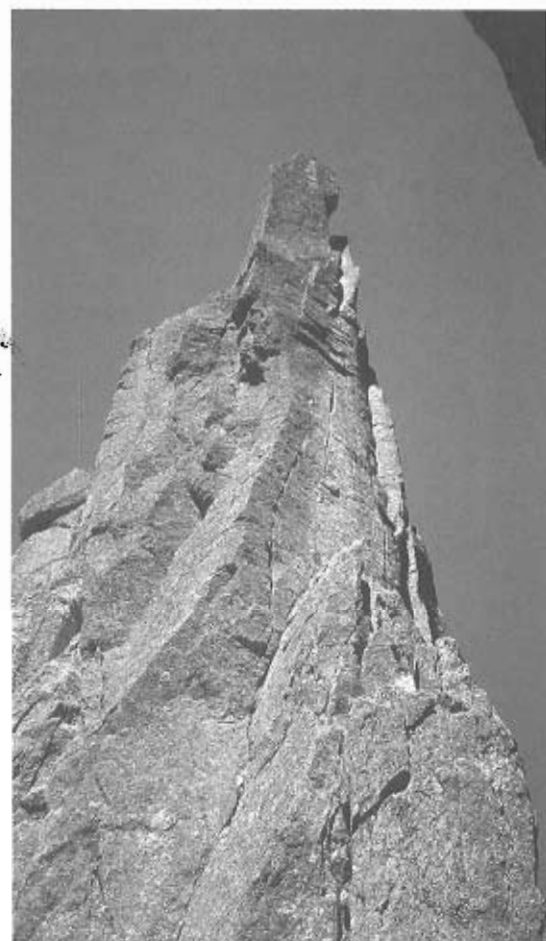
Algunos clavos animan a seguir, pero están muy al interior. Seguro que más para afuera es más ancho y menos angustioso, pero no quiero renunciar a la protección, así que toca sufrir, reptar más que escalar. La progresión se logra penosamente centímetro a centímetro. En un paso me veo obligado a expulsar todo el aire de mis pulmones, aguantar sin respirar y auparme para poder pasar. Ahora comprendo porqué apenas se repite la vía. Me angustio aún más recordando las Palabras de Teógenes describiendo el Largo: "Un frío sudor de agonía invade mi rostro, mientras el corazón late tan fuerte a impulsos de la emoción sufrida, que parece que va a escaparse del pecho...." Lo peor es que no se refería al presente pasaje, si no al por venir, el bloque

empotrado. El caso es que resultó mucho mas fácil de lo que creía; bien es verdad que era un desplome muy aéreo, pero con un agarre estupendo. Lo pasé muy rápido, monté reunión y comencé a ver la luz. Que panorama, con el refugio por debajo nuestro.

El tercer largo, una delicia en comparación, nos deja en la intersección con la sur. Lo demás ya es imaginable, la congoja y el placer de Rosa al pisar esa mini cumbre, el rappel..... Parece increíble, que pedazo de vías se abrieran en aquellos tiempos. Auténticas escaladas.

Punta Margarita.

Ya lo habíamos intentado Estivi y yo, pero un arrebato de espesura nos impidió ver por donde iba el último largo, así que lo habíamos dejado a



Cara E. del Torreón, vista desde el pié de la Pta. Margarita. Por el visible hombro pasa la vía Lucas.

medias. Esta vez, mejor informados, repetí con Rosa los 2 primeros largos, disfrutando del ambientazo galayero y de la vista del Torreón justo enfrente, en su ángulo mas estético. Lo que nos había echado para atrás era muy aéreo, pero técnicamente sencillo. Había que subirse encima de un bloque, estirarse, agarrarse arriba y p'arriba. Una escalada clásica muy recomendable y sin excesivas complicaciones, con el disfrute de la autoprotección de lujo.

Punta Maria Luisa (Rivas-Acuña). Es la primera torre, la más al sur y la más baja en altitud de las que componen el cordal que finaliza en el Torreón. Pero no es la de menor desnivel puesto que empieza mas abajo. La vía recorre el espolón Sur. La pared es muy vertical, pero las presas siempre a mano y buenas. El segundo largo tiene un desvío a la izquierda por un

"paso de decisión" con un buen precipicio debajo, que no fui capaz de tomar. De frente, saliéndose de la vía, parecía mas fácil, así que elegí incertidumbre frente a dificultad. Pronto alcancé una reunión que menos mal que daba ánimos, pues era un sólido puente de roca, infrecuente en granito. Mientras aseguraba a Rosa se me pasó por la cabeza aprovechar la robustez del anclaje para bajarnos de aquí y así evitar un posible marrón, pero la luz de la tarde lanzó sus rayos contra nuestra aguja y contra la pared Oeste de la Aguja Negra, resultando una imagen en sombra de nuestra ruta sobre la monumental pantalla "Negra". Tan nítida era que hasta se nos veía moviéndonos. Consultando el croquis natural, averigüé que nos encontrábamos a sólo 20 m. de cumbre. Este regalo de la física, que ni la NASA lo hubiera superado,

me permitió ocultar mis temores y mostrarme mas gayu que el Cainejo en acción. Una iluminación en toda regla.

—"Esto está ya chupao"- le solté eufórico a mi compa, que soportó desde la reunión muy paciente la incertidumbre de salirnos de la vía.

El último largo tenía un pasete algo duro, pero corto, y pronto el terreno se tumbó y se facilitó la llegada a cumbre. Desde aquí se veía la Sur del Torreón muy vertical, parecía mentira que la hubiera subido hace años.

La última emoción del día aquí fue el corto paso en adherencia en la bajada, que a pesar de la cuerda imponía mucho respeto. Es obligado para alcanzar los rappes de bajada. Un bonito día, de los que a veces tienes que recordar para salir adelante.

Un tiempo después vimos en un croquis que dicha variante ya existía, era



Esta vez no se empastan los cordales. De izquierda a derecha: Pequeño Galayo, Gran Galayo, Torreón (en sombra), Torres Mariam y Rosblanc.

sólo un poco mas difícil que la original.

Aguja Negra (Cara Oeste).

Había que ir. Desde el refugio parece la montaña ideal que dibujaría un niño. El conjunto Aguja Negra-Torre de Amezúa constituye la pared de mayor desnivel de Galayos, unos 300 m. Era el telón de fondo de otras escaladas, como la de ayer. Aunque solo fuera en agradecimiento a la ayuda prestada el día anterior, era obligado.

La aproximación transcurre por estrechas y profundas canales que producen torticolis si quieres apreciar todo el paisaje. Es domingo, y muchos otros escaladores quieren redondear el fin de semana con lo mismo que nosotros. Así pues, nos armamos de paciencia y tratamos de disfrutar de la convivencia forzada. Nos toca turno, y nos metemos en faena.

Los dos primeros largos son también angostos, por una canal muy sombría, con un par de pasos difíciles, de los que hoy en día se rechazan por enclaustrados. Así nos cuestan tanto a la mayoría.

Alcanzamos una plataforma a la que también se accede por una variante mas corta, con lo que se duplica el atasco. Civilizadamente volvemos a esperar. Mientras, contemplamos el panorama. En Galayos están muy cerca unas agujas de otras, y por ello es fantástico observar a otros escaladores en otras montañas. Parece como si les viéramos desde un helicóptero. Los hay por muchas vías, y por otras igualmente atractivas, no hay nadie. No hay porqué esperar para escalar si se es un poco flexible, pero esta vía la queríamos a toda costa.

La vista sigue divagando por las paredes, y en una, da miedo ver a los alpinistas colgados. ¿Cuál será la vía? ¡Dios Mío!, no hay duda, es la Rivas-Acuña, la de ayer. Que espeluznante se ve desde aquí, parece mucho mas de lo que es. Menos mal que las hemos escalado en este orden. En el inverso nunca nos habiéremos atrevido con la Rivas-Acuña. Un consuelo

de tontos: todos iban por la variante. Ya nos toca. El largo es un bonita placa, de las que hay que poner fe en los piés. Luego viene la chimenea, algo penosa, cómo no; después otros largos muy variados y un largo final algo aéreo.

Como conclusión, es una gran clásica de bonitos pasajes, pero no lo aérea que aparenta desde fuera. Hay muchas plataformas.

Unos destrepes y un corto rappel nos dejan en el Espalder de los Galayos, desde donde ya se regresa caminando al refugio.

2002 PEQUEÑO GALAYO (Con Rosa Salas)

Esta vez nos toca mal tiempo. Pasamos un día entero esperando a que parara de llover, y al final de la tarde nos podemos meter en el Pequeño Galayo, el más próximo al refugio. El primer muro es muy guapo, con un par de clavos. El ultimo paso lo veo difícil de frente, pero unas viras hacen una zeta por la izquierda y me lo ponen mucho mas fácil. Pues por ahí voy. El segundo tiene una superación algo rara, que da un poco mas de guerra. Este año he escalado poco y lo noto. Ando agarrotado, veo difícil casi todo. Galayos no es un sitio para desencasquillarse, pero como no hago estas cosas cuando quiero, sino cuando puedo, tendré que apretar mas y no desaprovechar este viaje.

El tercero es sencillito, una canal. Casi ni hace falta cuerda. Tras un trozo andando, llegamos a una inmensa plataforma al pié del bloque cimero. Para llegar a cumbre hay que superar unos diez metros de fisura vertical, y otros tantos de terreno mas sencillito. Unos que acaban de bajar opinan que vale mas no pararse a poner anclajes, que se gasta mucha energía, que si subes de un tirón lo soportas mejor. Me lanzo, pero no les hago caso. Hay que subir en babaresa, esto es, tirando de brazos y piernas en dirección contraria, como queriendo abrir la fisura. Logro poner dos friends, pero no me quedan fuerzas para llegar a lo fácil, a cosa de dos metros. Menos mal

que no les hice caso. Me descuelga Rosa del friend superior y paro a descansar. Esta técnica atlética fatiga lo suyo. Me autocastigo recuperando la cuerda y obligándome a escalarlo de nuevo con la cuerda por abajo, aunque con los seguros ya emplazados.

El no tener que parar a poner anclajes me permite llegar entero a lo fácil, montar reunión y asegurar a mi compañera.

Al día siguiente escalamos la Punta Díaz Rubio, y como no se pone uno en forma en horas, salió al segundo intento. Nuestro propósito era la vía original y seguir la cresta al Espalder, pero nos tuvimos que conformar con la normal y casi alcanzar el Espalder. De esta actividad mejor hablamos a continuación pero de la realizada con Jose el Bombero, que sí resultó bien.

2005 ARISTA PUNTA MARIA



Cara N. del Torreón, por donde se rapela. A la izquierda superpuestas, Puntas Gemelas y Pta. Margarita.

**LUISA-TORREON, PUNTA DIAZ
RUBIO-EL ESPALDAR, PUNTA
TONINO RE.**

(Con Jose Peinó, el Bombero) Da gusto ir con un profesional así, uno nunca sabe dónde necesita un salvamento. Me aprovecharé de él para despejar algunas incógnitas pendientes de viajes anteriores.

Como es habitual cuando voy con alguien que nunca haya estado, lo primero es lo primero. Mejor cortarse un poco y no lanzarse a por el Torreón. Una de Gran Diedro abre el apetito y te rueda al granito.

Ahora sí, Torreón, pero espera, de una forma elegante. Empezaremos por la conocida Rivas-Acuña de la Punta María Luisa, y a continuación Puntas Conchita y Lirios. Así se accede al segundo largo de la Sur del Torreón para rematar por ahí esta fantástica

integral.

Maria Luisa-Torreón:

Me autoadjudico el primer largo. De este modo le tocará a Jose el paso de decisión. Me lo escaqueo, vamos. Cuando me toca a mí, con la cuerda por arriba, rememoro aquel vacío impresionante, pero veo que el paso en sí no es para tanto, que tiene su truco que lo facilita. Pero como vamos a turnos, por listo me toca algo con lo que no contaba. El siguiente largo es vertical y aéreo, con las presas en posiciones desequilibrantes. Siempre me ha gustado mirar para abajo, pero esta vez no. Es terrible. Voy despacio, pensando bien cada movimiento, y al final respiro aliviado.

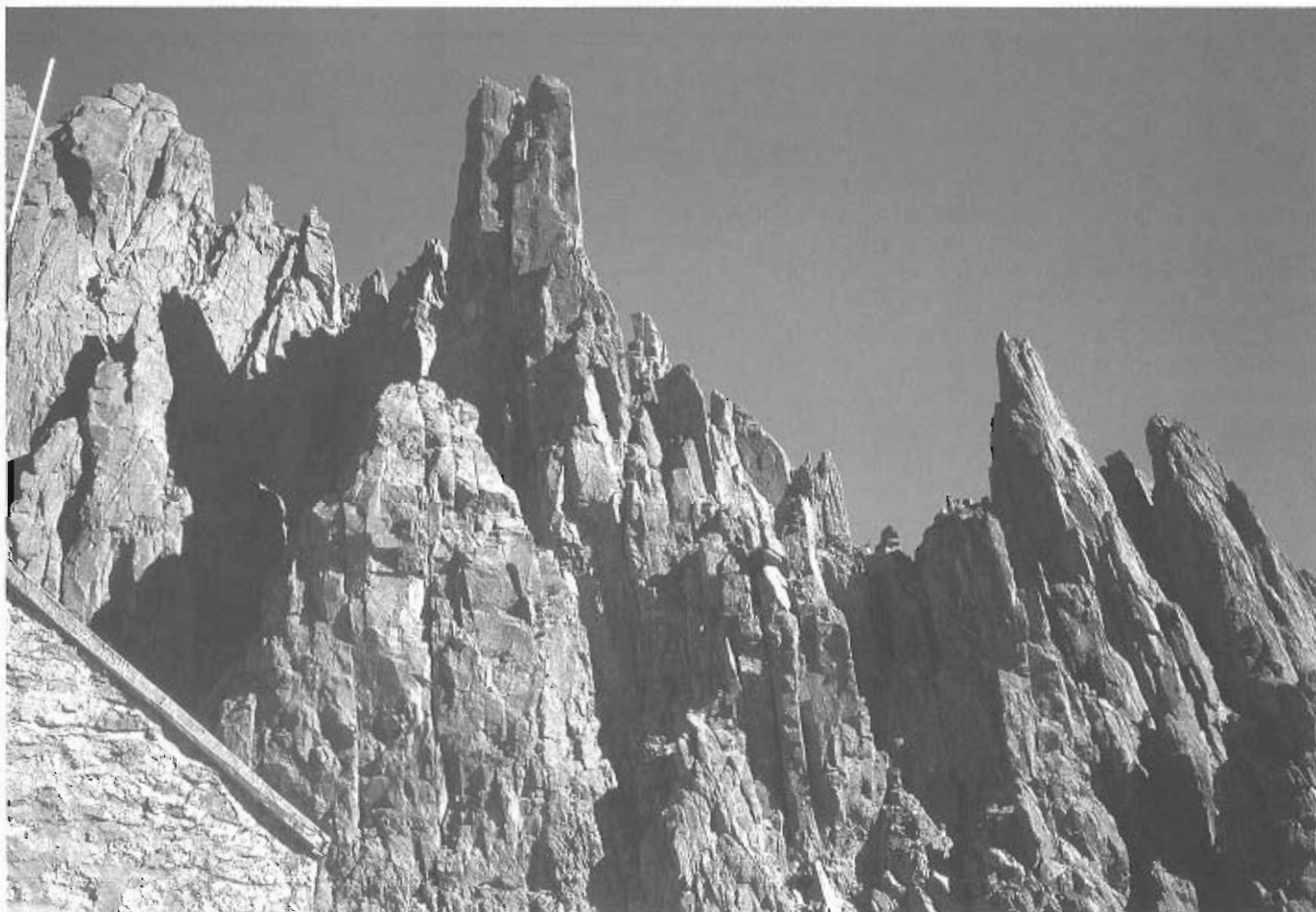
La cresta restante es fácil y entretenida, y sobre la Sur al Torreón ya he

hablado. Simplemente puedo destacar la admiración que produjo en Jose la adrenalínica cumbre.

Punta Díaz Rubio: Con una lagartija como Jose, uno se anima y aunque ande a un nivel modesto, logra mas de lo que cree a su alcance. Así, la Vía Original no nos resulta especialmente difícil. No estaba mal para ser abierta en el 58, tenía un aire Udaondo, pero en granito. Lo que no entenderé nunca es lo poco transitada que estaba, con mucho líquen, siendo una vía bonita.

La cumbre es minúscula. Es un bloque suelto encima de la Torre. Pincha, no cabe un pié o el trasero encima. Nos conformamos por poner la mano encima por turnos. Impresiona ver a los que están en la Aguja Negra y Torre Amezúa. Ellos nos dicen que también nosotros.

No vemos claro como seguir por la



Escozo del refugio. Destacan El Torreón, La Aguja Negra y La Torre Amezúa



Ultimo largo de la Sur del Torreón. Abajo del todo la canal de la Aguja Negra.

línea de cumbres, que parecen un museo del vértigo. Las Torres del Conglo y el tridente son un caos de bloques que parece que se van a caer. Descendemos por la normal, casi todo andando hasta el canalón Oeste del Risco del Puente, por donde continuamos en sentido ascendente. Es un sitio angosto y con algunos pasos de escalada, algo así como la Canal estrecha de Peña Santa.

Caen algunas gotas sueltas. Menudo sitio para aguantar una tormenta, en pleno cauce del torrente. Avivamos el paso y nos encaramos a la Torre

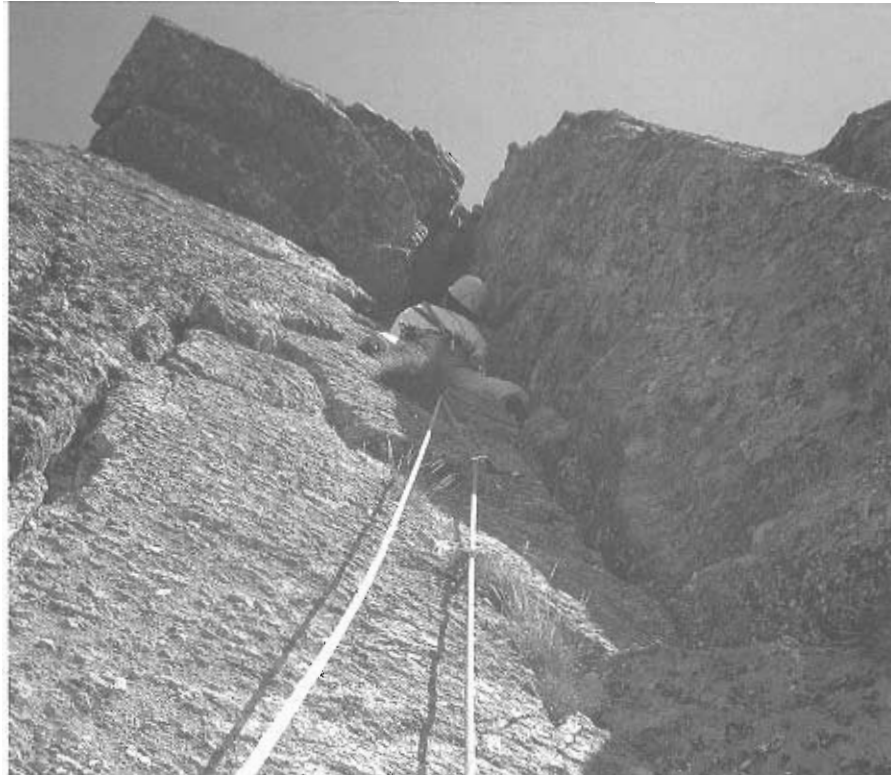
Gregoria. José empieza un largo que ocuparía casi toda la cuerda. Supera con maestría el obstáculo que nos obligó a bajar a Rosa y a mi hace años, y me lo facilita a mi con la cuerda. Ya solo queda un sencillo canal, y cumbre.

¡Que panorama tan guapo! El montón de pinchos que flanquean el Canalón, ahora lo vemos por encima, a mucha diferencia de altura. En pocos lugares hay tanta concentración de agujas escarpadas en tan poca superficie. El cielo se pone de nuestro lado y aclara. Nos quedamos un buen

rato contemplándolo y muy a gusto. Lo curioso es que tanto cuento para esto, si por detrás se sube andando. Pues así bajaremos al vivac.

Al día siguiente acabaremos nuestra estancia aquí con la Punta Tonino Re, por la Benavides Serna. Una vía no excesivamente técnica, pero muy aérea. Lo unico destacable no es su belleza, vaya cosa en Galayos, sino su vía de descenso. No podíamos creer que el destrepe sin cuerda fuera por donde decía el croquis, pero sí, por ahí era. Sin cuerda y sin mayores problemas.

Y así acabamos nuestro periplo. No me canso de este lugar, que me sigue incitando igual que cuando era mozo. Ojalá esté allí de nuevo pronto, y pueda contagiar y compartir mi predilección.



Primer largo de la chimenea oeste del Torreón.

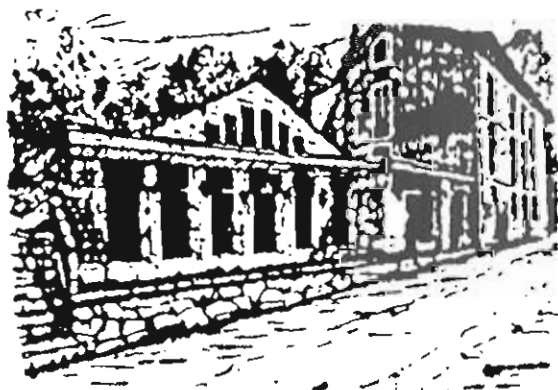
La chimena comienza en la rendija de encima de la cabeza. Un buen remedio para enderazar la columna vertebral.

SORTEO DE LA CESTA DE NAVIDAD

Ha resultado agraciado con la Cesta de Navidad del pasado año

D. Ismael Blanco Zapatero poseedor de la papeleta con el número 1688. Generosamente dejó algunos regalos para el Grupo.

En la foto acompañado de su esposa.



hospedería del
PEREGRINO
real sitio de Cobadonga

Tfno. 985 846 047